

Josué en Camino a Nuevos Horizontes

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy nos reunimos para reflexionar sobre el camino que emprendió Josué, un hombre llamado no solo a liderar a la nación de Israel, sino a guiarla hacia nuevos horizontes. La transición del liderazgo de Moisés a Josué no fue fácil, puesto que Moisés había guiado el pueblo de Israel por 40 años, era mucha experiencia, y muchos horizontes que habían vivido como nación; implicaba grandes desafíos y la responsabilidad de conducir a un pueblo hacia lo desconocido. A veces cuando nos ponemos a pensar en nuevos retos, sentimos que los zapatos del anterior líder o jefe nos van a quedar demasiado grandes; no nos detenemos a pensar que también él habría tenido esos mismos temores, pero en su momento tuvo que vestirse de la valentía de Dios. Así, al igual que Josué, cada uno de nosotros también enfrenta momentos en los que somos llamados a avanzar, a crecer y a liderar en nuestros propios contextos, ya sea en la familia, en la iglesia o en nuestra comunidad.

En los capítulos 1 y 2 del libro de Josué, encontramos principios que nos pueden guiar y modelar nuestro camino a nuevos horizontes. Aquí están los tres requisitos que consideraremos hoy:

1. Tener claridad sobre cuál es la voluntad de Dios (Josué 1:1-5)

La primera clave para Josué fue la claridad en la voluntad de Dios. En los versículos 1 al 5, Dios le habla claramente a Josué, recordándole la promesa dada a Moisés y reafirmando su llamado. Esto nos enseña que, al iniciar cualquier nuevo capítulo en nuestras vidas, debemos buscar la dirección de Dios. La claridad espiritual no solo proviene de escuchar, sino también de estar dispuestos a actuar conforme a esa dirección.

Aplicación: Te invito a preguntar: ¿Qué es lo que Dios me está llamando a hacer en esta temporada de mi vida? La oración constante y la meditación en Su Palabra son vitales para alinear nuestros corazones y nuestras acciones con la voluntad divina.

2. Vencer el temor y estar dispuesto a esforzarse (Josué 1:6-7, 9)

El segundo requisito es enfrentar nuestros miedos y ser valientes. Dios no solo le dice a Josué que sea fuerte y valiente; lo repite varias veces. Esto muestra que la valentía no es la ausencia de miedo, sino la decisión de avanzar a pesar de él (miedo). Así como Josué, podemos encontrarnos con dudas e incertidumbres, pero debemos recordarnos que, con Dios a nuestro lado, no hay razón para temer.

Aplicación: Reflexionemos juntos: ¿Cuáles son mis temores en esta nueva etapa? ¿Qué obstáculos están deteniendo mi avance? Recordemos que Dios nos llama a esforzarnos y a ser valientes. En cada paso que damos, podemos hacerlo con confianza, sabiendo que Él está con nosotros.

3. Amar y obedecer la Palabra de Dios (Josué 1:8; Josué 5:1-12)

Finalmente, la tercera clave es el amor y la obediencia a la Palabra de Dios. En el versículo 8, se nos recuerda que debemos meditar en la ley de Dios día y noche, porque en ella encontramos dirección y fortaleza. Más adelante, en Josué 5, se observa cómo el pueblo se prepara para la conquista, reafirmando su compromiso con Dios a través de la obediencia.

Aplicación: Preguntémonos: ¿Estoy dispuesto a amar y obedecer a Dios y su Palabra en cada aspecto de mi vida? La obediencia es esencial para nuestras victorias. Cuando alineamos nuestras vidas con Sus mandamientos, encontramos propósito y claridad en medio de la confusión.

Conclusión:

Como iglesia, como comunidad de fe, estamos llamados a hacer el camino hacia nuevos horizontes, imitando el ejemplo de Josué. Al buscar la voluntad de Dios, enfrentar nuestros temores y abrazar la enseñanza de Su Palabra, podemos liderar y avanzar juntos hacia el propósito que Él tiene para nosotros.

Hoy, te animo a tomar un tiempo de oración y de relexión. Tal vez hay un nuevo horizonte que Dios ha colocado delante de ti. ¿Estás listo para dar ese paso? Recuerda que, al igual que Josué, no estás solo. ¡Dios está contigo en cada paso del camino!

Oremos juntos por la fortaleza y la claridad necesarias para avanzar. Amén.